

FILÓSOFOS ACADÉMICOS DE LA REAL DE BUENAS LETRAS DE BARCELONA

Por PEDRO FONT PUIG

No existiendo en Barcelona una Real Academia en la cual, por su denominación o por finalidad propia señalada en sus estatutos, fuesen incorporados los cultivadores de la Filosofía considerados con merecimientos para ello, la Real Academia de Buenas Letras los ha ido llamando a su seno con continuidad.

Así la Historia, predominantemente cultivada en nuestra Corporación, se ha enriquecido y completado con la Historia de la Filosofía, tan reveladora de la peculiar modalidad de nuestro pensar; recibiendo además los historiadores las luces que proceden de la Metodología y de la Criteriología y de las concepciones filosóficas; y los cultivadores de la Filosofía a su vez el ejemplo adocrinador del modo histórico de pensar y la inestimable ventaja de la relación asidua con la investigación de la evolución de la vida humana, especialmente de la colectiva de España y singularmente de la de Cataluña.

Por otra parte, Académicos historiadores y de actividad literaria tuvieron también un aspecto de cultivadores de la Filosofía, especialmente de la Estética, e inexcusable sería su olvido.

Vamos a incluir, pues, en la relación que sigue, no sólo los que merecen el nombre de filósofos, cultivasen o no otras ciencias de las relacionadas con nuestra Corporación, sino también a quienes, aunque poco formados en Filosofía, cultivaron de algún modo una ciencia que es parcela de la Filosofía.

JOAQUÍN LLARÓ Y VIDAL (1796-1824).—Abandonó el comercio por el sacerdocio: profesor de Filosofía en Cervera y de Sagrada Escritura en Barcelona; alma de la Sociedad Filosófica, la cual dió comienzo a sus tareas en 1815, y cuya actividad no se limitó a la ciencia que la denomina, sino también a la Física y a las Bellas Letras; mas Filosofía y Física no se yuxtaponían, sino que por obra principalmente de Llaró la Filosofía buscaba en la Física la fuente de su nueva es-

tructuración : profesor de Filosofía, no se inscribió en la sección de Metafísica sino en la de Física ; luchó con bravura contra el aristotelismo y escolasticismo, y convenció a selecto sector de sus colegas de que en los progresos de la ciencia física cultivada en Francia, Inglaterra e Italia se había de buscar la luz para la concepción filosófica del Universo ¹.

Son obras suyas interesantes, expresión de su dirección físico-filosófica y hermenéutica: *Disertación sobre los colores de los cuerpos* (1816), y *Memoria sobre la conformidad del sistema copérnico con las Sagradas Escrituras*.

RAMÓN MARTÍ DE EIXALÁ (1808-1857). — Magistral iniciador de la influencia de la escuela escocesa (Thomas Reid) en el pensamiento filosófico de Cataluña, la escuela que por su atención metódica a los datos de la conciencia y a los juicios vitalmente espontáneos de la mente tanto concuerda con la tradición filosófica de nuestro pueblo. Su *Análisis de la educación moral del hombre* ² es todavía obra de gran utilidad para los investigadores y los estudiosos de la Psicología del sentimiento.

JAVIER LLORENS Y BARBA (1820-1872). — Fué exclusivamente maestro de Filosofía, pero lo fué cabal por la excelsitud de su magisterio y de su vida fundidos en uno en ejemplaridad luminosa.

Dentro de la escuela escocesa tuvo a Hamilton por orientador principal de su pensamiento.

Mostró teórica y prácticamente los veneros de luz que se contienen en la introspección psicológica ; pensó y enseñó a pensar con amplitud y discreción ; receloso del vértigo de las elevadas abstracciones, trató de mostrar que en lo que trasciende de lo empírico, puede adelantarse, mejor que volando por la Ontología, profundizando en el estudio analítico del propio espíritu.

Fué un convencido de la existencia de una modalidad especial de la Filosofía en España ; y, dentro de la modalidad española, de una peculiar modalidad catalana.

Mantuvo relación intelectual constante con sus compañeros de la Universidad de Madrid Julián Sanz del Río y Francisco Giner de

1. COSME PARPAL Y MARQUÉS, *Antecedentes de la Escuela Filosófica catalana del siglo XIX*, Barcelona, 1914 ; páginas 41 a 63 en ellas se encontrará copiosa indicación de autorizadas fuentes.

2. RAMÓN MARTÍ DE EIXALÁ, *Análisis de la Educación moral del hombre*, publicado por vez primera por Cosme Parpal y Marqués en la revista «La Academia Calasancia» ; Barcelona, 1920.

los Ríos, varones unidos en noble amistad con Llorens por estas cualidades comunes: austeridad de la vida, consagración total al magisterio filosófico y acendrado espiritualismo; guardando las diferencias de doctrina y de método, de análisis meticuloso en Llorens y de audacia metafísica en aquellos dos ilustres krausistas.

Milá y Fontanals lo tuvo por maestro, y Torras y Bages lo llama «nostre mestre, mentor y *quasi-parens* en l'ordre intelectual»³; los Profesores de nuestra Facultad de Filosofía Jaime Serra Hunter y Francisco Mirabent mantuvieron la tradición de su doctrina y de su método; y de modo especial en lo relativo a la atención que el filósofo, según Llorens, debe prestar a las expresiones del sentir popular, el Profesor Tomás Carreras Artau. Pero todos ellos combinaron en mayor o menor armonía la doctrina del maestro con otras doctrinas clásicas o con la suya original: el discípulo más adicto de por vida a la doctrina de Llorens fué Marcelino Menéndez y Pelayo, según declaración propia⁴; sin que contra tal aserto constituya objeción alguna el vivismo de Menéndez y Pelayo, ya que Luis Vives y Llorens y Barba coinciden en los puntos capitales de doctrina y de método.

JAIME BALMES Y URPIÁ (1810-1842). — El filósofo español del siglo XIX, cuya personalidad ha adquirido merecidamente renombre universal.

Su *Filosofía fundamental* merecerá siempre el estudio de los cultivadores de la Filosofía (en algunos puntos debe completarse con su obra posterior *Filosofía elemental*).

Por no haberla estudiado suficientemente muchos que de él hablan, especialmente los neoescolásticos de Lovaina, lo acusan de insuficiencia y aun de carencia de doctrina crítica o de teoría del conocimiento. Pero el «instinto» intelectual es para Balmes factor explicativo del fenómeno del hecho psíquico, de la certeza; pero no fundamento de su legitimidad. Cuando estudia no las fuentes de la certeza sino los fundamentos de su legitimidad, Balmes no acude ni al instinto intelectual ni al sentido común. Mucho más profundamente crítico que la escuela escocesa y que Llorens, sigue a Descartes, el gran iniciador de la Filosofía crítica moderna, no apoyándose sino en la

3. JOSEP TORRAS I BAGES, *La Tradició catalana*; libro II, dis. preliminar, páginas 184 en la edición 2.^a, 1906.

4. MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO, *El Dr. D. Manuel Milá y Fontanals. Semblanza literaria*; conferencia leída por Menéndez Pelayo en el Ateneo y en la Universidad de Barcelona en la conmemoración del cincuentenario de la restauración de los Juegos Florales; primeras páginas; reeditada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en «Obras Completas de Menéndez Pelayo», vol. X, 1942.

intuición intelectual y en el valor indudable del puro razonamiento, y supera a Descartes demostrando la existencia de un mundo exterior sin previa demostración de la existencia de Dios; y no tomando como punto firme el «cogito, ergo sum», sino la simple conciencia de pensar, sin distinción de sujeto y acto.

Elevadísima su doctrina sobre que la uniformidad de la razón humana en lo universal y necesario sólo tiene explicación posible en que las relaciones de necesidad inmediata están representadas en el Ser infinito y simplicísimo, en la Verdad por esencia.

Pero donde Balmes es verdaderamente genial, es en Cosmología. Balmes se anticipó a la Matemática y a la Física de nuestro tiempo: para prueba basta citar su doctrina de que la continuidad que atribuímos a la extensión, es efecto de la percepción sensitiva, y que la extensión en sí se reduce a pluralidad y relación constante; la imposibilidad de que un cuerpo único fuese una figura con ángulos entrantes; lo ilusorio de puntos fijos en el espacio; el tiempo no como medida del movimiento, sino como medida de relación de movimientos; la penetrabilidad y actividad de la materia⁵.

Su fundamentación de la obligatoriedad de la ley moral, su doctrina social presidida por la Ética y henchida de amor al pueblo todo, su adoctrinamiento político, fundado en elevados principios, encauzado por la prudencia y por el amor a la paz y respetuoso de la honorabilidad y de la sensibilidad del adversario, no pueden ni deben ser olvidados.

En *El Criterio* es el gran maestro, castizamente catalán, de la Humanidad, asequible a los indoctos y admirado por los doctos.

PEDRO CODINA Y VILÁ (Académico desde 1852). — Sustituyó a Llorens en la cátedra de Filosofía en el Instituto, al pasar Llorens a la Universidad. Psicologista a la escocesa y experimentalista.

SALVADOR MESTRES. — En 1858 pasó a desempeñar la cátedra vacante por muerte de Pedro Codina y Vilá. Antes había sido profesor de Filosofía en Rímini y en Bolonia. Sus obras de texto muestran su saber y sus dotes didácticas. Convencido del valor y alcance de la introspección, y, aparte de su oposición a Kant y al krausismo, profesa, dentro del espiritualismo, un eclecticismo que se extiende al escolasticismo, a Bacon, Descartes, Malebranche, Gallufi y Rosmini.

5. PEDRO FONT PUIG, *Las doctrinas cosmológicas de Balmes y las teorías físicas contemporáneas*, en el número extraordinario de la revista «Pensamiento» con motivo del centenario de la muerte de Balmes, vol. 3, 1947, páginas 241 y siguientes.

MANUEL MILÁ Y FONTANALS (1818-1884). — Su personalidad presenta aspectos que no caen dentro de este capítulo. Aquí lo hemos de considerar como maestro de Estética, rama que, según Milá, recibe de la Filosofía su savia, pero puede ser presentada aparte. La escuela escocesa, Kant, Hegel, Cousin y la doctrina estética del tomismo fueron los afluentes de su obra, precisa, concisa y de síntesis magistral. A la influencia de Kant debe que no cayera en el error de considerar el estado estético de conciencia como meramente sentimental; da al juicio estético el puesto debido. Reconociendo que la regularidad, el orden y la armonía son, por sí solos, valores estéticos, afirma que la desplegada de la belleza requiere vida.

Sus conceptos de las cualidades estéticas secundarias, lo cómico, lo bonito, lo lindo, lo agraciado, lo grandioso, lo majestuoso, lo solemne, lo magnífico, lo noble y lo patético, se concretan en definiciones exactas y primorosas que han merecido pasar a todos los buenos tratados.

PABLO MILÁ Y FONTANALS (1810-1883). — Apóstol de la educación estética de los niños y del pueblo; sus aforismos versificados son de sólida y sana doctrina y gran justeza ⁶.

JOSÉ LEOPOLDO FEU (1836-1912). — Estudió las notas características de la escuela filosófica catalana, que a su juicio son: la sujeción a la creencia, el sentido común como base, y la observación y la inducción como métodos; señaló la conexión de esas características filosóficas con la tradición literaria y social de Cataluña; y presentó esta orientación catalana como la fuerza que había de salvar a España, varia dentro de su unidad, de los peligros de la filosofía alemana que iba penetrando en otras regiones ⁷.

JOSÉ DE LETAMENDI (1828-1897). — El aspecto filosófico de esta exuberante personalidad está enlazado principalmente con la doctrina escocesa profesada por Llorens y Barba, de una parte enriquecida con sus aportaciones biológicas, de otra impurificada, por la falta de formación metódica y sistemática de Letamendi en Filosofía, con confusiones con la doctrina criteriológica de Lamennais, y con otras confusiones, imprecisiones y contradicciones en Psicología y en el

6. MIGUEL QUEROL GAVALDÁ, *La Escuela estética catalana contemporánea*, prólogo del Dr. José Camón Aznar, Instituto Diego Velázquez, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1953.

7. JOSÉ LEOPOLDO FEU, *Datos y apuntes para la Historia de la moderna literatura catalana*, 1868, «Memorias de la Academia de Buenas Letras de Barcelona», tomo II, 1868, páginas 457 a 504.

pórtico de la Teodicea. Mas fueron muchos los aciertos de su clarividencia; sobre todos, su insistencia en la necesidad de estudiar y tratar al hombre como a unidad, la necesidad consiguiente que de la Psicología tiene el médico, ciencia que no se puede reducir a la Fisiología, en la prueba del cual aserto desarrolla argumentos valederos contra el conductismo actual. En el campo puramente empírico de la Psicología, son muy estimables sus observaciones sobre las relaciones intersíquicas por el olor exhalado, su reducción a leyes del tránsito de un pensamiento a otro, de una mala disposición para el trabajo a una buena, su estudio del juego.

Fué enérgico y agudo impugnador del materialismo, del positivismo y del evolucionismo.

Comprendió mejor que nadie, a juicio del mismo Wagner, la estética del drama lírico de éste ⁸.

JOSÉ TORRAS Y BAGES (1846-1916). — Alumno de Llorens, pero formado sólidamente en filosofía tomista; su estudio sobre los grandes pensadores de estirpe catalana, objeto del segundo libro de *La Tradició catalana*, no podrá nunca ser olvidado por quienes deseen conocerlos, no aislados, sino en continuidad.

Su doctrina estética está dentro de la línea neoplatonismo - San Agustín - Santo Tomás, acentuando la formación de la inteligencia en el estado de conciencia estético y considerando que la sinceridad, la simplicidad y el equilibrio son los requisitos capitales del Arte; éste es autónomo, pero dentro de la dependencia del magisterio de la Naturaleza y del criterio moral y también de la Revelación en temas relacionados con ella. La belleza natural y artística es un alimento necesario para todos los hombres ⁹.

IGNACIO CASANOVAS (1872-1936). — Henchido de la mente y de todo el espíritu de Balmes, sus conferencias apologéticas demostrativas de los preámbulos de la Fe ¹⁰ son especialmente adaptadas al estado intelectual de la época, doctamente presentado, y enriquecidas con normas para que los católicos con su estimación no sólo del orden sobrenatural sino también del natural y con la perfección en su ciencia, arte u oficio hagan una «apologética viva».

8. TOMÁS CARRERAS Y ARTAU, *Estudios sobre Médicos-Filósofos Españoles del siglo XIX*, Consejo Superior de Investigaciones, Instituto «Luis Vives» de Filosofía, Delegación de Barcelona, 1952; están dedicadas a Letamendi casi dos terceras partes de esta obra.

9. MIGUEL QUEROL GAVALDÀ, *id.*

10. IGNASI CASANOVAS, *La Religió Natural*, Conferències apologètiques, Gustavo Gili, Barcelona, 1907.

Estudió con escrupulosidad y cariño la personalidad y la vida de Balmes; y publicó la magnífica edición crítica de sus Obras completas. Autor también de hagiografías y estudios estéticos.

Fué creador y alma del «Foment de Pietat Catalana» con su Biblioteca Balmes, centro de formación magistral, de coordinación de investigaciones y fecundo en doctísimas publicaciones.

JOSÉ JORDÁN DE URRÍES Y AZARA (1868-1932). — Sus *Apuntes de Teoría de la Literatura y de las Artes*¹¹, asignatura que profesó en nuestra Universidad durante muchos años, son buscados y consultados todavía con gran provecho. No simultaneó su ejemplar actividad de profesor con otra que con la afine de estudio de la Estética. No había autor alemán de Estética que él no conociese y no diese a conocer en España. Fué el primer español que tomó parte activa en los Congresos Internacionales de Estética, y colaboró en la «Zeitschrift für Ästhetik und allgemeine Kunstwissenschaft». Catedrático de Estética en la Universidad de Madrid, publicó obras sobre Teoría de las Artes, Teoría general del Arte y Contemplación del Arte y Evolución artística¹². Su formación en Psicología y en Filosofía distaba de ser igual a su formación en Teoría del Arte; pero era la suficiente para, acompañada de su sincera humildad, reconocerla, gracias a lo cual evitaba entrar en temas para los que no tuviese sobrada preparación.

COSME PARPAL Y MARQUÉS (1878-1922). — Su cultura fué extensísima: Letras clásicas, Literatura española, Filosofía y Derecho (aparte de historiador de Menorca). En sus oposiciones a la cátedra de Psicología Superior de la Universidad de Barcelona presentó un documentado estudio sobre los *Antecedentes de la Escuela Filosófica Catalana del siglo XIX* y un programa dechado de sistema; y mostró sus condiciones didácticas de claridad, precisión y método. Son dignos de estudio sus trabajos psicológicos sobre Santa Teresa de Jesús y sobre la pereza en los niños. Como psicólogo perteneció a la escuela de Mercier, cultivando además la tradición psicológica española y en especial la catalana.

JAIME SERRA HUNTER (1878-1944). — En su cátedra de Historia de la Filosofía y también en la enseñanza de la Metafísica formó dis-

11. JOSÉ JORDÁN DE URRÍES Y AZARA. *Apuntes de Teoría de la Literatura y de las Artes*, 2 volúmenes, Barcelona, 1912.

12. Id., *Resumen de Teoría general del Arte*, 1.ª parte «El Arte», Victoriano Suárez, Madrid, 1930; 2.ª parte «La creación artística y la obra de Arte», id., 1933; *Estudios sobre Teoría de las Artes*, Bosch, Barcelona, 1933; *La contemplación del Arte y la evolución artística*, Bosch, Barcelona, 1943.

cípulos que año tras año, aun Graduados y Profesores Auxiliares, concurrían asiduamente a sus clases. Su formación básica fué la Escolástica; a ésta se superpusieron luego la influencia francesa (Rabier y Maine de Biran), la de Llorens, la de Balmes y por fin la de todos los grandes clásicos de la Filosofía y la de los filósofos contemporáneos, estudiados en sus obras originales y valorados con sentido histórico y condicionado. La Psicología es, según él, la ciencia en que se apoya la Ontología. Su doctrina fué siempre espiritualista; no de un espiritualismo vago, sino el espiritualismo que sostiene la substancialidad, la espiritualidad y la inmortalidad del alma humana, la existencia de Dios Personal y el valor absoluto de la ley moral que en Dios tiene su fundamento.

TOMÁS CARRERAS ARTAU (1879-1954). — Iniciador en la Facultad de Filosofía y Letras, en torno de su cátedra de Ética, de la labor de seminario con alumnos, ex-alumnos y Profesores, aun de otras Facultades, fundó el Seminario de Psicología y de Ética Hispanas y el Archivo de Etnografía y Folklore de Cataluña.

Formó en Ética y en Sociología, a base de lectura, comentario y diálogo sobre los clásicos, a muchísimas promociones escolares, siempre dentro del espiritualismo.

Cincuenta y siete años de autor fecundo en temas doctrinales de Ética y Sociología, en estudios histórico-filosóficos sobre Lull, Sibuda, la escuela franciscana, etc., sobresaliendo la gran «Historia de la Filosofía española cristiana de los siglos XIII al XV», escrita en colaboración con su doctísimo hermano don Joaquín.